



CaD #420 – 18 de junio 2021

Inversión Productiva para un Crecimiento Sostenible

La inversión juega un papel fundamental para el crecimiento económico de un país. Esta debe ser productiva, eficaz y eficiente; tiene un efecto en la generación de empleo, en el crecimiento del sector productivo y, en términos de la inversión extranjera, tiene un efecto derrame de conocimiento y de tecnología que impacta todo el país y, a su vez, promueve la competitividad y productividad en general.

¿Qué tanto impacta el fomento o la promoción de inversión? O más bien, ¿qué tan importante es? La inversión, ya sea pública o privada, es de vital importancia para la economía pues permite el dinamismo del capital, ampliando la capacidad de producción y, además, promueve la generación de nuevas plazas de empleo.

La inversión es parte fundamental en los modelos tradicionales de crecimiento económico. El crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) se refiere al crecimiento explicado por los factores de producción que se determina por la acumulación de capital (inversión), por el aumento del empleo y por la productividad o eficiencia con la cual esos factores se interrelacionan durante los procesos de producción y, consecuentemente, aumenta el PIB.

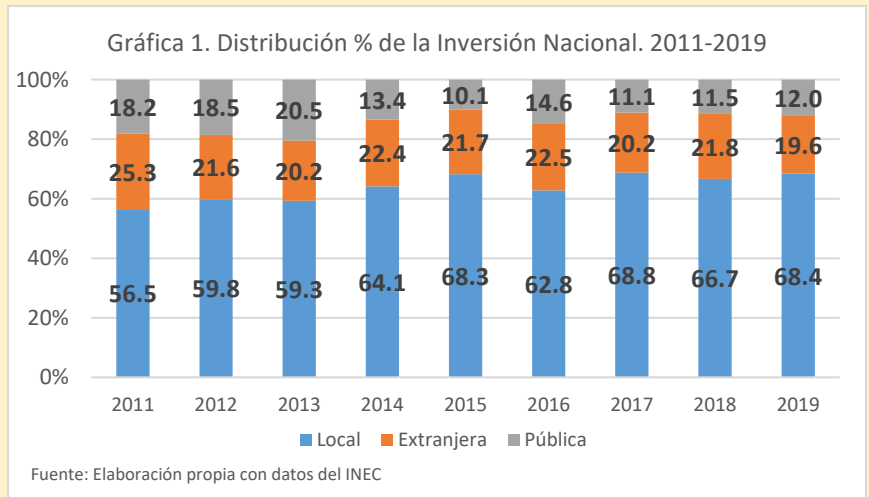
Panamá ha venido experimentando una disminución de su ritmo de crecimiento en la última década, pasando de un crecimiento de 11.3% para el año 2011 a un 3.0% para el año 2019, una reducción en la tasa de expansión de 8.3 puntos porcentuales. El año 2020 se considera un “cisne negro” (por la crisis del COVID-19), en el que la economía panameña cayó en 17.9%.

En la contabilidad del crecimiento económico del país, desagregados por los factores de producción correspondientes al empleo, capital y producción los cuales, sumados, dan como resultado el crecimiento de la producción agregada o PIB. En el periodo 2007-2019, al analizar la evolución de los aportes de cada factor se refleja que la desaceleración económica estuvo vinculada, principalmente, a la caída en el capital físico y la productividad y que el insumo trabajo se contenía debido a cambios estructurales en el mercado laboral.

Para lograr que el crecimiento mantenga su ritmo, es necesario incrementar de manera sostenida la acumulación de los factores. En el caso del capital, su acumulación está determinada por los niveles de inversión que se registran en la economía nacional, la cual se divide en inversión privada (doméstica y extranjera) e inversión pública. Este escrito se centra en cómo ha evolucionado la inversión.

Medir el volumen de la inversión pública y privada local de un país se hace por medio de la llamada formación bruta de capital (FBC). Esta medida nos indica toda inversión física realizada como, por ejemplo; la construcción de edificios, carreteras, alcantarillados, la adquisición de equipos y/o maquinarias entre otras. En este indicador no se miden los activos no tangibles, como, por ejemplo, el conocimiento (que desarrolla capacidad de ingreso a través de la mejora de la educación), pero la inversión también puede destinarse a este tipo de activos.

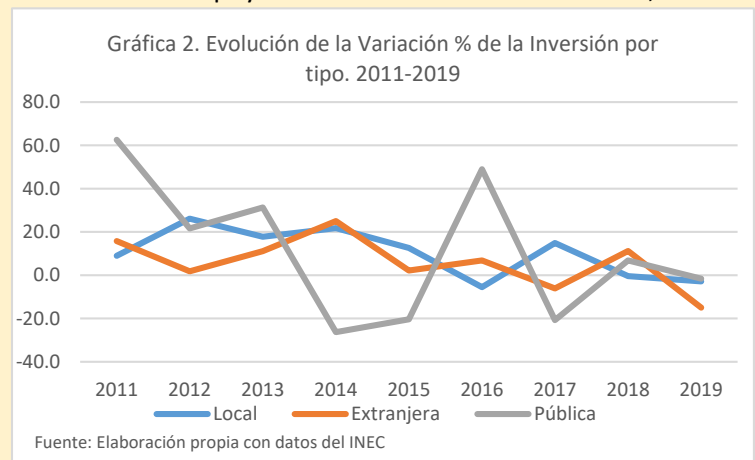
En la Gráfica 1, se puede observar cómo se distribuye la inversión local (privada), extranjera (privada) y la pública. La participación de la inversión pública ha perdido participación, pasando de un 18.2% para el año 2011 a un 12% para el 2019, en otras palabras, una reducción de 6.2 puntos porcentuales. Esta reducción tiene un impacto significativo en el crecimiento económico. De hecho, en Panamá parte del auge de la economía en años anteriores ha ocurrido gracias al sustancial crecimiento del capital físico proveniente de la inversión pública en importantes proyectos de



infraestructura como la ampliación del Canal y el Metro de Panamá, entre otras. No obstante, la inversión o capital físico ha ido cambiando en su composición reflejando inversiones en puertos de contenedores, construcción de proyecto minero, hidroeléctricas, generadoras térmicas, siendo importante inversiones privadas.

Considerando que la inversión pública podría continuar contrayéndose debido al límite de endeudamiento establecido por la Ley de Responsabilidad Social y Fiscal, y que la relación deuda pública neta/PIB se encuentra cerca del tope para el 2019, esto sin tomar en consideración el 2020 en que se sobrepasó el límite por motivos de emergencia nacional. Por ello, el crecimiento futuro dependerá primordialmente de aumentos de productividad en los insumos totales, especialmente en la inversión extranjera directa (IED) y nacional, con la activación de Asociaciones Público-Privadas (APP) e inversiones en logística, zonas francas y en actividades vinculadas con sector externo apoyadas con actividades domésticas, aunado al fortalecimiento del insumo trabajo (capital humano).

La data muestra que el crecimiento de la inversión ha ido disminuyendo, hasta mostrar números negativos en los tres tipos de inversiones para el año 2019, la inversión pública cayó 1.6%, la local 2.8% y la extranjera en 15%.



Esta situación evidentemente nos conduce a plantear la necesidad de políticas públicas que se orienten más a la finalidad principal de aumentar la productividad de las actividades económicas, es decir, la eficiencia y eficacia con la que se utiliza tanto el capital como la mano de obra, y de la forma como estos dos factores interactúan. Además, se debe dar un uso más eficiente a los recursos del Estado para poder incrementar la inversión pública, manteniendo el límite de la relación deuda neta/PIB. Es imprescindible asegurar que el capital físico sea productivo tanto en los sectores público y privado, aspecto que debe evaluarse según los resultados de los análisis de costo/beneficio y de rentabilidad social y financiera de los proyectos de inversión.

Es importante fomentar la inversión pues una mayor inversión ya sea pública o privada, impacta positivamente al crecimiento de la producción nacional y la generación de empleo, promoviendo un aumento de las capacidades productivas, no solo futuras, sino también las actuales para coadyuvar en la reactivación económica que tanto se necesita para recuperar el aparato productivo, que es el principal generador de empleo.